

PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO NACIONAL DE CONSUMO DE ALIMENTOS

Los estudios de consumo de alimentos (ECA) se utilizan tanto para la predicción de tendencias de comportamiento como en la elaboración de nuevas políticas y programas y la consiguiente evaluación de los cambios que se producen en la situación alimentaria de personas, comunidades y países tras la adopción de las mismas.¹⁻² En congruencia con lo anterior, el Estudio Nacional de Consumo de Alimentos (ENCA) permitirá evaluar los cambios que se han producido en varios de los dominios de la seguridad alimentaria y nutricional (SAN) de Cuba como resultado de las políticas que se adoptan en el país para contrarrestar las afectaciones en las cadenas de suministros de alimentos, a la vez que evaluar sus efectos sobre la soberanía alimentaria y el estado de salud y nutricional de la población cubana. En este punto, se ha de dejar dicho que muchas de las metas y propósitos de la salud pública cubana se relacionan directamente con el estado nutricional de la población, el consumo de alimentos saludables, y la promoción de una superior cultura alimentaria.³⁻⁴ En virtud de ello, el Estudio ENCA servirá también para mostrar las evidencias necesarias para la evaluación de impacto y mejoría de las acciones e intervenciones.

El estado corriente del consumo de alimentos en Cuba se obtiene como un producto de la actividad del Sistema Nacional de Vigilancia Alimentaria y Nutricional (SISVAN) desplegado en los centros de alimentación colectiva, las empresas de elaboración y servido de alimentos, y las instituciones educativas y de salud (entre otros).⁵⁻⁷ Los datos que genera el SISVAN se utilizan inmediatamente en la toma de decisiones a nivel de Estado y Gobierno sobre la producción, distribución y comercialización de alimentos, y la adopción de políticas y programas de protección alimentaria de personas y comunidades en situación incrementada de vulnerabilidad alimentaria y nutricional.⁸⁻⁹

El Instituto Nacional de Investigaciones Económicas (INIE) y la Oficina Nacional de Estadísticas (ONIE) recogen también datos sobre la situación alimentaria y nutricional de la población cubana mediante las encuestas de presupuesto familiar (EPF),¹⁰⁻¹¹ pero la correcta interpretación de la información recabada requiere de la complementación de la misma con los resultados de ECA si el fin último del ejercicio indagatorio es la generación de acciones de salud.

La última versión del ENCA se completó en el año 2001 como parte de la II Encuesta Nacional de Factores de Riesgo,¹² y sus resultados fueron utilizados en la formulación de políticas públicas de alcance nacional, entre ellas los Objetivos de Desarrollo del Milenio para Cuba.¹³ Transcurridos 15 años de aquel ejercicio, se impone la actualización del estado de salud y nutricional de la población cubana, junto con la definición de nuevos objetivos y propósitos.

La provincia Artemisa, surgida en el 2011 tras la nueva División Política-Administrativa (DPA) del país aprobada el año precedente,¹⁴ ha experimentado profundos cambios demográficos, sociales, culturales y económicos. Es solo inmediato que tales cambios determinen el estado de salud y nutricional de las comunidades y municipios de la provincia. Por consiguiente, la conducción del ENCA en los distintos municipios de la provincia servirá para evaluar la cantidad y la calidad de los ingresos alimentarios corrientes, el estado nutricional de personas y comunidades, sobre todo aquellas en situación presuntiva de vulnerabilidad

nutricional incrementada; y la frecuencia de ocurrencia de fenotipos nutricional de interés estratégico, como el exceso de peso y la obesidad, y la desnutrición energético-nutricional.

En este informe se presentan los resultados del ENCA obtenidos en 3 municipios de la provincia Artemisa. En virtud de tal, es la primera indagación de su tipo que se realiza en esta provincia, y ello le imparte un carácter especial a la vez que original al informe que se acomoda en este suplemento de la RCAN Revista Cubana de Alimentación y Nutrición.

Los resultados del ENCA se han combinado con los de los ejercicios de evaluación nutricional que se completaron en niños con edades menores de 5 años y mujeres embarazadas domiciliadas en otros municipios de la provincia Artemisa, de forma tal de ofrecer una visión abarcadora y a la vez integral del estado nutricional de las personas y comunidades radicadas en el territorio.

Hecha la presentación del diseño del ENCA, y de los resultados obtenidos en las comunidades encuestadas tras su administración, solo queda esperar que la situación alimentaria y nutricional expuesta en este informe sirva de guía metodológica a las autoridades gubernamentales, estatales y sanitarias en la promulgación de mejores políticas de seguridad alimentaria y educación nutricional, y con ello, y mediante ello, el aseguramiento de un mejor estado de salud de la población cubana a mediano y largo plazo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Zezza A, Carletto C, Fiedler JL, Gennari P, Jolliffe D. Food counts. Measuring food consumption and expenditures in household consumption and expenditure surveys (HCES). Introduction to the special issue. *Food Policy* 2017;72:1-6.
2. Rutishauser IH. Dietary intake measurements. *Public Health Nutr* 2005;8(7a):1100-7.
3. Amador M, Peña M. Nutrition and health issues in Cuba: Strategies for a developing country. *Food Nutrition Bull* 1991;13:1-8.
4. Pérez R. The public health sector and nutrition in Cuba. *MEDICC Rev* 2009;11:6-8.
5. Jiménez S, Monterrey P, Llanes I, Placencia D. Vigilancia nutricional materno-infantil mediante sitios centinelas en Cuba. Food Agriculture Organization. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Red SISVAN. Instituto de Nutrición e Higiene de los Alimentos de Cuba. FAO. Santiago de Chile: 1998-2011.
6. Pedraza DF. Medición de la seguridad alimentaria y nutricional. *Rev Salud Pública Nutrición* 2005;6(2):1-29. Disponible en: <https://respyn.uanl.mx/index.php/respyn/article/view/147>. Fecha de última visita: 20 de Junio del 2020.
7. Jiménez S, Monterrey P, Plasencia D. Sitios centinelas: Su aplicación en la vigilancia del estado nutricional materno en Cuba. *Rev Esp Nutr Comunit* 2002;8:95-100.
8. Jiménez Acosta S, Díaz Sánchez ME, García Roche RG, Bonet Gorbea M, Wong Ordóñez I. Cambios en el estado nutricional de la población cubana adulta de diferentes regiones de Cuba. *Rev Cubana Hig Epidemiol* 2012;50:4-13.
9. Varona-Pérez P, Gámez Sánchez D, Díaz Sánchez ME. Impacto del sobrepeso y obesidad en la mortalidad por enfermedades no transmisibles en Cuba. *Rev Cubana Med Gen Int* 2018; 34: 71-81.
10. González AN. Situación de la alimentación en el mundo y en Cuba. *Economía Desarrollo* 2019;135(1):142-96. Disponible en: <http://www.econdesarrollo.uh.cu/index.php/RED/article/view/552/405>. Fecha de última visita: 20 de Junio del 2020.

11. Cruz BA. Acceso a los alimentos en Cuba: Prioridad, dificultades y reservas para mejorar. *Economía y Desarrollo* 2020;164(2):1-14. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/eyd/v164n2/0252-8584-eyd-164-02-e4.pdf>. Fecha de última visita: 20 de Junio del 2020.
12. Bonet Gorbea M, Más Bermejo P, Chang La Rosa M, Varona Pérez P. II Encuesta Nacional de Factores de riesgo de Enfermedades no transmisibles y conductas preventivas. Instituto Nacional de Higiene, Epidemiología y Microbiología. Ministerio de Salud Pública. La Habana: 2002.
13. Gamboa Costa A, González Sousa R, Herrera Sorzano A. Soberanía y seguridad alimentaria en Cuba: Políticas públicas necesarias para reducir la dependencia alimentaria. *Agrisost* 2013; 19(3):1-14. Disponible en: <https://revistas.reduc.edu.cu/index.php/agrisost/article/view/369>. Fecha de última visita: 20 de Junio del 2020.
14. Rodríguez RD, Fonte OLH. La nueva división político-administrativa de Cuba. *Mendive Rev Educación* 2011;9(3):170-5. Disponible en: <https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/445>. Fecha de última visita: 20 de Junio del 2020.